

PRESENTACIÓN

Recientemente en la ciudad de Puebla se han implantado proyectos urbanos de gran magnitud. Sin lugar a dudas son polémicos, desde la postura que los idealiza hasta aquella que los sataniza. La idea que guió la presente investigación fue incorporar como un elemento central la posición de funcionarios, académicos y por supuesto de aquellos avecindados y colonos que habitaban en fraccionamientos irregulares.

Sin duda existen otros agentes sociales: ejidatarios, políticos y la iniciativa privada, mismos que serán fuente de estudio en trabajos posteriores sobre la materia.

Como puede apreciarse nos interesa no sólo la reflexión de los autores clásicos en temas que abordamos: el proyecto urbano, el conflicto social y el cambio social. También consideramos elemento central la voz de los agentes sociales que implantan los proyectos así como aquellos que tienen que vivirlos, disfrutarlos o padecerlos. Por supuesto nuestro punto de vista es planteado partiendo de ambas posturas.

Un aspecto que nos ha parecido importante en la implantación de estos megaproyectos urbanos en la ciudad es que son recientes. En Puebla inician con el establecimiento de la Central Camionera y la creación de diversos centros comerciales, posteriormente le siguen las reservas territoriales, el proyecto del río San Francisco, el fracasado estacionamiento subterráneo en el zócalo, la reciente polémica sobre el decreto expropiatorio de los asentamientos irregulares del sur de la ciudad.

Si bien es importante el análisis de los proyectos urbanos en términos propiamente urbanos, es también interesante señalar que en Puebla arquitectos y urbanistas han creado casas y ciudades pero han sido incapaces de crear vida pública, es decir, vida urbana lúdica. Aún más, planteamientos recientes de antropólogos, consideran que en la ciudad no sólo los espacios privados ganan a los espacios públicos. Surgiendo así extensiones del anonimato, los no espacios.

Otro aspecto que llama la atención es el conflicto social que existe en torno a los proyectos urbanos. Quienes lo promueven crean polémica al plantearlos como detonadores del desarrollo local, pero quienes los tienen que vivir cotidianamente, sobre todo la gente de los "asentamientos irregulares" lo rechazan.

Otra beta importante en esta investigación es explorar los cambios sociales que crean estos planes de desarrollo.

La discusión es entonces hacia dónde cambiamos ya que estos proyectos deberían ser promotores de bienestar y desarrollo social. Queda claro que el mecanismo de la exclusión social es la antítesis del bienestar y el desarrollo social que debieran promover los proyectos urbanos locales.

Finalmente, estamos entre la discusión del urbanismo autoritario y el proyecto urbano alternativo. ¿Importa a la sociedad incidir en el proyecto de la ciudad que vive, padece y disfruta?, ¿cuáles son los mecanismos y los instrumentos mediante los cuales la sociedad puede tener una participación real en la elaboración de los proyectos urbanos?, ¿cuál es la viabilidad política de esta participación y cómo construirla?, ¿quiénes tienen que construirla? Estas son preguntas que orientan la investigación que se presenta, y las que le continúan es tarea del grupo de la Facultad de Arquitectura de la BUAP que desarrolla el trabajo titulado: Ciudad, conflicto y cambio social. Sin duda las respuestas son parciales, por el momento no las tenemos totalmente elaboradas, pero continuar la discusión contribuye al hallazgo de respuestas, sobre todo involucrando al ciudadano que vive padece y disfruta su ciudad.